

VIVENCIAS EN EL HUERTO, VIVERO Y BOSQUE URBANO COMUNITARIO DE CAPETILLO

Ángel Guevarez-Ayala, BA¹

Recibido 15 de marzo de 2018; aceptado 7 de agosto de 2018

Resumen - El Huerto, Vivero y Bosque Urbano Comunitario de Capetillo es un proyecto conjunto de la comunidad de Capetillo y el Centro de Acción Urbana, Comunitaria y Empresarial de Río Piedras (CAUCE) de la Universidad de Puerto Rico, la cual apoya las iniciativas de mejoramiento en los aspectos físicos, económicos y socioculturales de las comunidades. Este proyecto es un ejemplo tangible del trabajo que realiza CAUCE con las comunidades de Río Piedras. El huerto no es solo un proyecto agrícola, es un proyecto de índole social, educativo, empresarial, comunitario, recreativo, ambiental, investigativo, y un lugar de encuentro entre la Universidad y la Comunidad. Este artículo trata sobre la historia de este hermoso proyecto y la perspectiva de todos los aspectos fundamentales que hacen al huerto un ejemplo de trabajo comunitario.

Palabras claves: vivencias, Capetillo, huerto comunitario, San Juan, vivero, bosque urbano, comunidad

Abstract - The Orchard *Vivero y Bosque Urbano Comunitario de Capetillo* is a joint project of the Capetillo community and the Urban, Community and Business Action Center of Río Piedras (CAUCE, by its initials in Spanish) at the University of Puerto Rico, which supports physical, economic and sociocultural initiatives of the communities. This project is a tangible example of CAUCE's work with the communities of Río Piedras. The garden is not just an agricultural project; it is a project of social, educational, business, community, recreational, environmental, research, and a meeting place between the University and the Community. This article is about the history of this beautiful project and the perspective of all the fundamental aspects that make the urban garden as an example of community work.

Key words: experience, Capetillo, community orchards, San Juan, nursery, urban forest, community

Trasfondo histórico

En el 2004 nació un grupo llamado Jóvenes Luchando Por Kpetillo (JOLUK), en la comunidad de Capetillo en Río Piedras. Este grupo de jóvenes fue organizado por estudiantes de trabajo social adscrito al proyecto del Centro de Acción Urbana, Comunitaria y Empresarial de Río Piedras (CAUCE) de la Oficina de Rectoría del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico. Este grupo de estudiantes de la Escuela de Trabajo Social de la UPR se dio a la tarea de

¹El autor es líder comunitario y maestro de historia en el Departamento de Educación de Puerto Rico. Correo electrónico: angelguevarez3@gmail.com

ayudar a crear futuros líderes comunitarios, quienes desarrollaron un sinnúmero de actividades educativas, deportivas, recreativas, protestas y excursiones para su comunidad, como alternativa para ayudar a resolver los problemas sociales existentes en el barrio. El propósito principal JOLUK fue el rescate del parque y cancha de Capetillo ubicado en plena avenida Barbosa intersección con la Avenida Gándara. Fue en dicho espacio donde nació el grupo y se celebró la protesta llamada Paredes que educan. Los jóvenes utilizaron pancartas con mensajes alusivos al abandono del área recreativa y reclamaron acción a diferentes entidades gubernamentales. Gracias a esta protesta, hoy en día la cancha cuenta con iluminación.

En una de las excursiones que el grupo organizó para el 2007, visitamos la Reserva Natural de las Cabezas de San Juan en Fajardo. Fue ahí donde, por primera vez, conocimos qué era la composta, dónde surgió la idea de hacer composta para vender y obtener fondos para nuestras actividades. Semanas después, fuimos a CAUCE buscando ayuda de cómo llevara a cabo nuestra idea. En ese tiempo, el director de CAUCE era el Dr. Juan Giusti, quien nos recibió y nos dijo que conocía a un profesor que nos podía ayudar. Al cabo de unos días, nos presentó al profesor Germán Ramos, quien luego de nuestra primera reunión nos ayudó a transformar la idea inicial de hacer composta a la creación de un huerto comunitario. Idea que fue adoptada por CAUCE y dio paso al proyecto Huerto, Vivero y Bosque Urbano de Capetillo, localizado en la esquina calle Parque de la comunidad de Capetillo en Río Piedras.



El profesor Germán Ramos se convirtió en el primer coordinador del proyecto y comenzó a realizar varias reuniones con las diversas agrupaciones de la comunidad, con las asociaciones, grupo de jóvenes y vecinos. CAUCE y la comunidad identificaron y seleccionaron el espacio donde se ubicaría el Huerto. El espacio identificado resultó ser propiedad del Departamento de la Vivienda, así que CAUCE se hizo cargo, en conjunto con la comunidad, de realizar los acuerdos de uso del espacio con esta entidad gubernaamental.

CAUCE colabora en la revitalización del centro urbano y comunidades ríopedrenses. Uno de los aspectos fundamentales es la responsabilidad de la Universidad de servir como vínculo en propuestas diversas para la rehabilitación del centro urbano de Río Piedras. CAUCE promueve y apoya iniciativas de mejoramiento de los aspectos físicos, económicos y socioculturales de las comunidades.

Proceso para el desarrollo del huerto

Luego de todo el papeleo burocrático de adquirir el espacio de terreno, el profesor Ramos llevó a cabo un trabajo de educación continua con las asociaciones de la comunidad: Residentes de Capetillo en Marcha, Jóvenes Luchando por K-petillo y la Asociación Recreativa y Deportiva de Capetillo. En todas esas primeras reuniones, se presentó el concepto del Huerto, y con la ayuda de Germán, la comunidad participó del diseño. Luego los más interesados de la comunidad participaron en diversos talleres agrícolas, sociales y empresariales, tanto prácticos como teóricos. Muchos de estos talleres fueron en la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. Luego de varios talleres y actividades, el profesor Ramos esperaba que los adultos de la comunidad o las personas de edad avanzada fueran los participantes principales del proyecto, pero ese no fue el caso. La participación de los adultos fue mínima al inicio. Los jóvenes y niños fueron los que llegaron al Huerto. En ese momento, este suceso era uno lógico, y se explica ya que el grupo de jóvenes de la comunidad estaba bien organizado. JOLUK ya llevaba tiempo en la comunidad haciendo actividades, aunque, en ese momento, fue una mezcla entre jóvenes pertenecientes a JOLUK y niños de la comunidad.

El panorama cambió para el profesor Ramos, ya que tuvo que cambiar la logística del proyecto y actualizarla para poder trabajar un proyecto agrícola y empresarial en conjunto con jóvenes y niños. El profesor Germán Ramos tuvo que lidiar con varios retos durante el inicio del proyecto. Primero, habría que manejar diferentes generaciones y costumbres entre los niños y jóvenes. También la complejidad de diferenciar la capacitación dirigida para los jóvenes y niños. Ambos retos hicieron que este proceso fuese uno lento, del día a día y creando oportunidades

para el desarrollo de actividades que fomentaban el trabajo en equipo.

Un ejemplo de estas actividades se dio antes de empezar las tareas agrícolas. Durante ese periodo se realizó una limpieza en todo el espacio donde hoy está el Huerto y el Vivero. Esta actividad ayudó a mejorar la convivencia entre los participantes. Principalmente, le permitió al profesor Germán Ramos a conocer mejor a los participantes y tener mayor aceptación en la comunidad. Otro ejemplo fueron los talleres de siembra dirigidos a niños, utilizando el reciclaje y regalándoles plántulas. Además, se trabajaron visitas a otros viveros y otros centros comunitarios o proyectos de autogestión.

Luego de todo el proceso de capacitación, se comenzó a trabajar los primeros bancos de siembra en el área que queda hacia la calle Parque, el cual fue nuestro proyecto piloto. En este proyecto, se recibió el apoyo de algunos vecinos adultos de la comunidad para crear los primeros bancos de siembra. Esta primera actividad



© Eva Bayona Bayona

como huerto fue súper exitosa. Así en el 2008, nació el Huerto, Vivero y Bosque Urbano de Capetillo.

Perfil de la comunidad de Capetillo

Mi barrio de Capetillo se compone de 13 calles; en donde habitan más de 2,000 personas de diferentes nacionalidades, y predomina la ascendencia dominicana. Además, existen diferentes denominaciones religiosas. Por años ha sido el hogar del terminal de la Autoridad Metropolitana de Autobuses (AMA) y del famoso restaurante El Obrero. Somos vecinos de la UPR por la calle Gándara, parte del casco urbano de Río Piedras, tierra de grandes obreros y de gente que cada día se levanta a trabajar. Es lamentable que, en más de 30 años, solo exista un proyecto del Municipio Autónomo de San Juan: un parque para niños construido hace menos de 13 años.

Una de las limitaciones de esta comunidad ha sido la marginación social y económica que ha experimentado durante su existencia. El Municipio Autónomo de San Juan establece centros de servicios a la ciudadanía (e. g., centros comunales, canchas con techos, centros culturales y programas deportivos) en otros sectores, mientras que nuestra comunidad experimenta el partidismo, la marginación y la injusticia. En Capetillo vive gente; gente que merece una mejor calidad de vida, gente que paga impuestos, y que hacen que el Paseo de Diego siga con vida.

Lo que representa el huerto para Capetillo

Así pues, el Huerto Vivero y Bosque Urbano de Capetillo representa el único proyecto social de continuidad palpable dentro de la comunidad establecido por una institución de educación superior en conjunto con la comunidad. El huerto ha servido para enorgullecer y subir la autoestima de su gente; ha demostrado que los residentes de Capetillo pueden realizar grandes cosas si tienen las herramientas disponibles. Llevan 8 años, en conjunto con la Universidad de Puerto Rico, trabajando un proyecto social, educativo, empresarial, comunitario, recreativo, ambiental e investigativo, pero sobre todo de relaciones humanas, de apoyo para nuestros jóvenes y niños.

En el huerto se ofrecen tutorías a diario de 3 a 6 pm; se relacionan, comparten, juegan, aprenden valores, siembran y venden; se refugian de sus problemas y mejoran poco a poco como personas. Ejemplo de todo esto es mi propio desarrollo como persona y como profesional. Empecé en el Huerto como un joven líder comunitario, un participante más. Allí para ese entonces estaba terminando la escuela superior y con la decisión de estudiar un bachillerato en educación para ser maestro de historia. Así que el huerto se convirtió en mi primera experiencia laboral; fue también en el lugar donde recibí tutorías, donde formé una familia con todos los participantes del proyecto (mis vecinos, amigos y otros). Así poco a poco hasta llegar a ser

parte responsable del manejo del proyecto en conjunto con Germán Ramos; yo representando a Capetillo y Germán a la Universidad de Puerto Rico. Mi rol cambió y fui aprendiendo todo sobre el manejo del huerto. Me convertí en un ejemplo, tanto para los contemporáneos de mi edad, como para los más pequeños. Se trabajó y se trabaja con amor. El éxito aquí es que yo me críe en Capetillo; he vivido toda mi vida ahí, y la mayoría de los participantes los conocí desde la barriga de sus madres. Los jóvenes adultos y otros de la comunidad me conocen de toda la vida. Diferentes generaciones han trabajado y participado del huerto; muchos de estos jóvenes ya están en universidades e institutos o ya están trabajando. El huerto se ha convertido en parte de la vida y motor dentro de la Comunidad.

Además, la actividad agrícola ayuda a los jóvenes a realizar actividad física y social, a mejorar sus sentidos y acercarse al medio ambiente. Por ende, esta actividad diaria es de gran beneficio para el desarrollo de cada uno de los participantes, tanto



© Eva Bayona Bayona

físico, mental, como social. Por más de 8 años, los integrantes de la comunidad de Capetillo, en especial los jóvenes participantes que día a día trabajan en las diferentes tareas del huerto, han demostrado que hay esperanza en la juventud y en las comunidades. Se demuestra que se pueden realizar proyectos y programas de calidad administrados entre la comunidad y la universidad.

Actividades del huerto

El Huerto, Vivero y Bosque Urbano de Capetillo lleva a cabo durante el año diferentes actividades ya establecidas dirigidas hacia los jóvenes y niños. Una de las primeras actividades establecidas y la de mayor antigüedad es la Cena Tradicional de Acción de Gracias. Esta cena lleva realizándose durante 7 años consecutivos, donde los vecinos de la comunidad se dividen los preparativos de distintos platos; vecinas como Doña Merry y Doña Consuelo son parte de la mejor cocina de Capetillo. Este día es indicado para degustar la mejor comida del barrio. Se decora el área del gazebo; se realiza una ceremonia de agradecimiento a los participantes y una oración. Esta actividad de confraternización es abierta a toda la comunidad y cada año es parte de nuestro proyecto.

Otra actividad importante es la celebración anual de la vida de nuestro huerto; el aniversario es la celebración grande en el proyecto, donde recordamos y reconocemos a todos los que han hecho posible su existencia. Los participantes e invitados comparten diferentes tipos de actividades como: torneo de domino, cine, cena y otras actividades.

El campamento de verano es otra actividad importante. Por más de 6 años, ha existido el campamento que incluye un mes de educación y diversión. Los jóvenes y niños están todo el mes de junio de 8 am a 3pm en el huerto aprendiendo y divirtiéndose. Cada viernes se dan excursiones en el campamento, desde visitas a Casa Pueblo en Adjuntas, a playas, complejos deportivos, parques acuáticos, cavernas, bosques, visitas al recinto UPR, museos y más. Cada año los jóvenes y niños esperan con ansias el campamento.

Otra actividad grande es Recréate en el Bosque, la cual reúne la comunidad con la quebrada Juan Méndez y el Bosque Urbano Isla del Diablo. Aquí a través de diversas estaciones de arte, música, deportes, pensamiento libre y otros, se fomenta el uso del espacio y la protección del mismo. Este cuerpo de agua es sumamente importante dentro de la cuenca del Estuario de la Bahía de San Juan. Otras actividades durante el año son: Centro de Estudios Supervisados, Capetillo BBQ, Cine Foro, Talleres, Olimpiadas Ambientales, Torneos de Domino, Día de Monitoreo de Calidad de Agua, Día de Reyes, y excursiones entre otras. Gracias a estas actividades, el proyecto se mantiene activo; los participantes son parte del proceso de planificación y eso hace que la motivación siga y se mantenga en continuo cambio.

El Huerto, Vivero y Bosque Urbano Comunitario de Capetillo no es solo un proyecto agrícola, es mucho más; es uno de índole social, educativo, empresarial, comunitario, recreativo, ambiental, investigativo, y un lugar de encuentro entre la Universidad y la Comunidad. La universidad de Puerto Rico, recinto de Río Piedras, en conjunto con CAUCE, depositaron su confianza en la comunidad hace 8 años y no se equivocaron.

El huerto fomenta mucho más que la actividad agrícola. También logra que la comunidad vea que este proyecto es de todos y para todos. Esto es un gran reto, ya que en la sociedad en que vivimos nos educan para pensar en la propiedad como lo importante, como que cada quien debe tener lo suyo propio. En el huerto las ganancias se dividen prácticamente en partes iguales, además de que los diferentes árboles frutales son de todos, y para todos, y esto fue un proceso para aprenderlo. Es fundamental crear este nuevo pensamiento de grupo, donde todos somos dueños y tenemos responsabilidades. La base más importante es el respeto, la tolerancia, el cariño, la amistad y el amor. Cuando se logra trabajar todos estos elementos, los participantes ni cuenta se dan del proceso de aprendizaje que se lleva a cabo sobre la marcha.

Los logros han sido muchos. Hemos visto al joven Bryan Maldonado aprender a leer; a Luis Mártir y Ángel Colon ser admitidos al sistema de la Universidad de Puerto Rico. Hemos observado por primera vez una lechuga crecer, hasta recibir el premio de Campeón Medioambiental del 2016 de la Agencia de Protección Ambiental por “demostrar un compromiso excepcional con la protección y mejoramiento de la calidad ambiental y la salud pública”. Sin embargo, el logro más grande es ver crecer y evolucionar a cada niño que llega al huerto; es lograr que sean ellos mismos. En fin, los invito a visitar mi Comunidad y disfruten del huerto, Vivero y Bosque Urbano comunitario de Capetillo.